

LA OPINION.

VAPORES
CORREOS

Madrid.—Doma. 8 m. Ibiza y Alican-
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Bar-
celona.—Mier. 2 25 t. Mahon por Alcedia.
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado
6 m. Barcelona.

FERRO-
VIARIAS
De Manacor á Manacor.
3 15 (mixto) 8 10 m. y 2 45 t.
De Manacor á Palma y La Puebla.
3 15 (mixto), 8 m. y 3 3 t.
De La Puebla á Palma.
4 (mixto), 8 30 m. y 5 30 t.
De La Puebla á Manacor á las 4 mix' o
8 30 m. y 3 15 t.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho de 8 á 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

LA ÚLTIMA NOVELA DE ZOLA.

Emilio Zola no es el iniciador de la tendencia naturalista que infundió al espíritu de la novela contemporánea: Balzac, Stendhal y los hermanos Goncourt comprendieron ya que este género literario debía sufrir una transformación radical, fundada principalmente en no sacrificar al interés de la acción dramática las demás condiciones que debe tener la novela. El estudio de los caracteres; el análisis de la índole moral de los personajes; el examen psicológico de sus facultades; la determinación de las causas que engendran los actos humanos; la eterna lucha de la lógica que se impone con la pasión que trata de sobreponerse á ella; la descripción del medio social en que la acción se verifica; el color local que las costumbres y los lugares imprimen á todos los accidentes de la vida; la presión de lo físico sobre lo moral; el choque del libre albedrío con las imposiciones de la realidad; es decir, todo lo que conmueve el alma humana, todo lo que entrando por los sentidos influye en las resoluciones del espíritu, debía también adquirir carta de naturaleza en las páginas de las novelas, haciendo que dejaran de ser cuentos mas ó menos interesantes, mejor ó peor contados, para transformarse en estudios sociales que, sin perder su forma novelesca, fuesen lo que debe ser toda obra de arte: un reflejo del medio en que se produce.

Despertar la curiosidad con una intriga hábilmente ideada, complicarla en cada nuevo capítulo, excitar la impaciencia del lector hasta hacerle saltar hojas enteras para buscar el desenlace, bastaban antes para que una novela fuese elogiada; y si durante la acción conseguía llevarse á la imaginación de sorpresa en sorpresa labrando rápidamente grandes fortunas, hundiendo á los poderosos en la miseria, realizando venganzas mucho tiempo deseadas, consiguiendo evasiones preñadas de peligros, pintando luchas imposibles á través de trampas, subterráneos y cuevas, entonces el escritor obtenía un gran triunfo, su libro corría de mano en mano y no se caía de ninguna. Bien es verdad que la memoria apenas conservaba luego recuerdo de aquellas aventuras, que todo se olvidaba como los cuentos oídos en la infancia; pero tanto puede la imaginación en el hombre, que esta clase de libros tuvo su época de auge, hasta que unos cuantos escritores de talento se propusieron demostrar que, así como el melodrama y la comedia de magia no son la expresión del arte dramático la novela únicamente fundada en el interés de la acción, no es tampoco la que debe tomarse por modelo.

El escritor en cuyas obras está la síntesis de las aspiraciones de la nueva escuela, el que ha convertido las tendencias en realidades, cortando el patrón de la novela contemporánea, es Gustavo Flaubert. Dejando aparte «Salomó» que es una obra en que hay tanto de arqueología como de literatura, y «Las tentaciones de San Antonio», que son un admirable poema en prosa, sus demás libros son la realización del movimiento literario iniciado por Balzac. Gustavo Flaubert fué el cerebro, el alma de la reforma; pero hacia falta que viniera luego un propagandista, un hombre de lucha, lo que aquí se llama en política un jefe de pelea, y ese hombre ha sido Emilio Zola, que, como todo reformador profundamente convencido de lo que predica, ha exagerado algo la tendencia de esta revolución literaria, sabiendo que quien funda algo nuevo ó destruye algo viejo, debe determinar vigorosamente sus aspiraciones, que han luego de verse mercedadas por los que le suceden.

Antes, el interés de la novela estribaba en lo que el hombre hacía ó en el modo de hacerlo: ahora ese interés radica principalmente en lo que el hombre piensa y siente antes, el encanto del libro era el movimiento: ahora ese atractivo se funda en las causas del movimiento mismo, en los impulsos que presiden á los actos humanos. Hubo tiempos en que para ser novelista bastaba la potencia de la fantasía; hoy son necesarias la imaginación que crea, la observación que depura, el pensamiento que vigoriza, la poesía que embellece y la verdad que conmueve, coalidades que resaltan en obras de Flaubert, como «Madama Bovary. La educación sentimental y Bourriat y Peuchet.»

Estos mismos méritos, exagerados unos y deprimidos otros, constituyen la personalidad literaria de Zola: ha ensalzado la importancia de la observación á costa de la imaginación; ha diluido el pensamiento de cada uno de sus libros entre todos los caracteres que en él figuran, y ha escatimado de tal suerte el perfume de la poesía, que en sus obras se percibe tan pocas veces como en la misma realidad. Su talento es esencialmente analítico; de ahí que en cuanto á los caracteres llegue á «escalpelizar» el alma, y en cuanto á las cosas exagera la descripción hasta ser tan minucioso como aquellos pintores holandeses que trazaban en las pupilas de los retratos que hacían el objeto que se reflejaba en ellas.

El interés de los libros de Zola no está en lo que durante el curso de sus páginas acontece, sino en la manera de suceder las cosas y en el modo de contarlas, dando á lo moral y lo físico la misma importancia que tienen en la vida, colocando juntas á

veces todas las infamias, en auge todos los errores, sofocados todas las esperanzas, en lucha los buenos instintos, en perpetuo combate la hartura con el hambre y la fortaleza con la debilidad. Zola no es, como muchos creen, retrógrado ni pesimista; es cierto que pinta los extragos del mal con preferencia á las ventajas del bien; pero téngase en cuenta que quien pone al descubierto lo censurable, da el primer paso para corregirlo.

«L'Assomoir» demuestra que las miserias del pueblo nacen de sus propios vicios. ¿Dónde hay mayor elogio para la virtud que la repulsión inspirada por «Nana»? La corrupción de la burguesía francesa tan admirablemente pintada en «Pot Bourlève», ¿qué es sino un amargo reproche inspirado en la moral más pura y dirigida contra un elemento social poderosísimo?

En realidad, lo que hace Zola es lo mismo que han hecho todos los grandes artistas de la pluma: reflejar en sus escritos la índole del tiempo en que han vivido.

Lo que parece mentira es que se rechacen por sobrados realistas ciertas cosas en la tierra donde, para gloria nuestra, han brotado Sancho Panza, Rinconete, Cortadillo, el Gran Tacñón, el Lazarillo de Tormes y otros cíclos.

La última novela de Zola tiene por título la muestra de uno de esos grandes almacenes de París, que, como «Le Bon Marché» y «Le Louvre», ven entrar diariamente por sus puertas miles de parroquianos; se llama «A la dicha de las damas.» El asunto del libro es la lucha del comercio hecho en grande contra el comercio fundado en pequeños capitales, la demostración de que en esa lucha el triunfo está de aquella parte, porque el desarrollo de las ideas y las prácticas mercantiles tienden á que todo lo absorba el que, combatiendo con mayores medios, consiga vender á menor precio, y mas de prisa, haciendo que el mismo capital pueda emplearse varias veces en el año. La acción dramática á través de la cual se desarrolla esa idea es la siguiente.

El dueño del gran almacén que da título al libro, Octavio Mouret, es un hombre joven, entusiasta, alegre, enamorado, de una gran inteligencia en asuntos mercantiles, preocupado siempre en ensanchar el círculo de sus operaciones, de suerte que aquel bazar va adquiriendo cada vez mayores proporciones, hasta enseñorearse de toda una manzana de casas cuyas pequeñas tiendas van quebrando y arruinándose aplastadas por el coloso.

Alguno de estos humildes como la familia Baudu, que tiene un estrecho almacén de paños, y el paraguero Bourrás, son tipos secundarios, pero admirablemente trazados. En vano resisten y combaten al

gran almacén, que, poco á poco, va robándoles toda su clientela: Mouret llega hasta interesar en su negocio á una importante sociedad de crédito de cuyo principal consejero se apodera en casa de su querida, Enriqueta Desfortes, consiguiendo que este caballero, antiguo «protector» de la dama, ponga á su disposición grandes sumas, subyugado por la simpatía personal que Mouret inspira, por la ayuda que Enriqueta le dispensa, y, sobre todo, por las grandes cualidades comerciales que atesora aquel joven. El apoyo del baron Hartman asegura la colosal fortuna de Octavio Mouret, que vive entre el doble placer de contemplar la victoria de su talento y la alegría de su existencia, llena de aventuras fáciles y amorosas, cuando llega á París una muchacha que ha de influir de un modo decisivo en sus destinos.

Esa chica, venida desde el fondo de un lugarejo en demanda de trabajo con que dar pan á sus dos hermanos menores, es sobrina de los Baudu, aquellos comerciantes de paño que luchan en vano contra la fortuna de Mouret. Dionisia para poco en casa de sus tíos, casi arruinados ya y que apenas tienen medios de sostener un dependiente; una mañana, contra la voluntad de los viejos, que aborrecen al coloso comercial, Dionisia se presenta pidiendo colocación en casa de Mouret, donde empieza para ella una serie de horribles sufrimientos. Su figura, poco agradable, su aspecto tímido, su cortedad de la garená, deslumbrada ante el lujo, su misma mansedumbre, que debía desarmar á las gentes, despierta tantas antipatías hacia ella, que acaba por ser despedida del almacén, teniendo que acogerse á vivir penosamente en la casa del paraguero Bourrás, por cuyos alrededores y en cuyas habitaciones se albejan juntas la miseria mas repulsiva y la prostitución mas descarada.

Mas no sale Dionisia de casa de Mouret sin que éste se fija en ella: la vió primero indiferente; pero luego al mirarla, alguna vez sola, joven y pobre, que sería espectáculo curioso asistir á la caída de una mujer que viene desde la atmósfera pura del campo á hundirse en los cenagales de París; sintió despues por ella un capricho, creyendo que aquella dependienta suya sería, como las otras, juguetes de una noche, y al verse rechazado por la niña, no con la obstinación del cálculo, sino con la instintiva fortaleza de la virtud, la pasión fué echando raíces en su alma como esas hiedras gigantes que, arrancando de un tallo miserable, llegan á enseñorearse de un tronco poderoso.

Dionisia, acostumbrada á oír continuamente las quejas de los comerciantes viejos, arruinados por la casa de Mouret, siente, á pesar suyo, que si aquel hombre

FOLLETIN.

DISCURSO PRONUNCIADO

1

1

POR
D. GERÓNIMO POU.

SEÑORES JEFES Y OFICIALES:

Apenas estinguidas las últimas vibraciones de la elocuente voz, que acaba de cautivar nuestra atención, y cuando todavía nos hallamos agradablemente impresionados por el brillante discurso de mi compañero y amigo Aurelio, tócame la vez de llenar un puesto en el turno, esperando de la indulgencia de mis superiores y de la amistad y compañerismo de los demás, tengan en cuenta que no por mi propia voluntad y deseo, sino en cumplimiento de órdenes á que debo acatamiento, me atrevo á molestarlos, abusando por unos momentos de vuestra cortés benevolencia.

Solo la circunstancia de obrar en virtud de obediencia debida, puede justificar mi atrevimiento y aminorar el mal concepto que formaríais sino me amparase aquella exención. Debo pues acometer la empresa sin considerar la enorme desproporción entre el tema que voy á tratar y la escasez de mis facultades, y sin mas vacilaciones ni temores propios del carácter militar, voy á someter á vuestro juicio, algunas consideraciones acerca la necesidad de abolir el triste espec-

táculo de esos homicidios legales, mal llamados ajusticiamientos.

Residuo de viejas legislaciones, fúnebre herencia de edades bárbaras, queda todavía en nuestros códigos la pena capital; mas lo que antes se aceptaba como indiscutible derecho de las sociedades considerándolo como una necesidad, dá hoy lugar á discusiones animadas, resolviéndose por la abolición aquellas naciones que formando mas levantado concepto de la pena, marchan las primeras en la ciencia penal. Nuevas reformas y adelantos ensanchan de cada día el círculo de las conquistas, y encauzada la justicia criminal y suavizado el rigor de otros tiempos, sería cerrar los ojos á la evidencia desconocer los notables adelantos y ventajas del moderno derecho penal. Sin embargo, falta mucho todavía para que las sociedades actuales comprendan y cumplan todos sus deberes en tan importante asunto, atendiendo al remedio de las necesidades, á la extinción de esa lepra, manantial perenne de criminalidad, llamada miseria, y al cultivo de las inteligencias, que en gran número desgraciadamente permanecen cerradas á la luz, y por ese olvido ó acaso desconocimiento de tan sagrados deberes merecerán muchas veces los calificativos de apáticas, egoístas ó ignorantes mejor que el de previsoras y humanitarias. En los defectos y vicios del organismo social encarna el gérmen de muchos delitos, hijos de la injusticia, que no de la perversidad del hombre, y las sociedades siempre rígidas, severas é inflexibles con el desgraciado que sucumbe luchando por el bienestar y por la vida, con aquel que premiado por las despóticas leyes de la necesidad, se aparta de la senda de sus deberes, nunca en cambio han puesto todo el celo y cuidado necesarios en prevenir, en evitar aquellas transgresiones, consecuencia inevi-

table de sus descuidos, que juzgan luego y castigan con implacable rigor. ¡Cuántas veces al imponerse una pena, ha sido la sociedad quien impulsó al ciudadano por el camino de la deshonra del presidio ó de la horca! Prevenir antes que castigar es el primero de los deberes y con preferencia á combatir la criminalidad por medio de la pena, debe buscarse su extinción ó su minoración, por medio de los sistemas preventivos, colocando entre ellos en el mejor lugar el de la instrucción y educación de los pueblos. A medida que se alzan edificios destinados á la enseñanza, á medida que se vayan poblando las escuelas, se irán despoblando los presidios. Entre un Estado sin escuelas y otro sin presidios mejor quiero vivir en el segundo, porque mas aumenta y multiplica los delitos la ignorancia que la mas absoluta impunidad.

Por fortuna empiezan á emprenderse nuevas rutas y aunque con lentitud algo se anda en el buen camino, estamos en los umbrales de un nuevo edificio y nadie le quitará á la moderna época tan ensalzada por los pensadores y filósofos, tan vilipendiada por el doctrinarismo y la intolerancia, la gloria de haber iniciado el movimiento, que si bien es una triste verdad que de una parte tocamos todavía en los errores del pasado, tendiendo la vista al porvenir podemos admirar los nuevos horizontes que se estienden y dilatan ante las sociedades modernas. Las legislaciones penales reconocen, aceptan y proclaman principios de estricta justicia que ya nadie discute, tales como no imponerse pena alguna sino en virtud de una ley previamente establecida, la admisión de circunstancias que agravan ó atenúan la responsabilidad, el derecho de defensa, la publicidad de las vistas, la prohibición absoluta de ejercer coacción física ni moral en el ánimo del procesado ni de los testigos y otros puntos ca-

pitales del procedimiento, por todos aceptados, cuya aceptación ha costado animadas controversias y empeñada lucha contra el error y la rutina de otros tiempos. Todo lo que hoy se admite como de estricta justicia parecía aun á últimos del siglo pasado peligrósimas innovaciones, ideas revolucionarias que debían conmovier y desquiciar la sociedad hasta sus mas sólidos cimientos. Mas lo que fueron entonces ideales del porvenir, son hoy realidades del presente y con la realidad no ha sobrevenido el cataclismo, antes al contrario, se han desvanecido imaginarios peligros, temores pueriles, como se desvanecen las ténues neblinas al mas ligero soplo de las brisas.

En el gran libro de verdades llamado historia y en el examen de ese conjunto, antagónico, mezcla confusa de bien y de mal llamado hombre, encontraré datos con que atacar los cimientos del patíbulo, negra mancha que oscurece todavía los esplendores de una nueva civilización. Pero al abrir el libro de la historia, algunas de cuyas páginas acaban de exponer brillantemente á nuestros ojos los distinguidos compañeros Santurmino Gonzalez y Altavas, no continuará el desfile de héroes y grandes que acabamos de presentar, no respiraremos esa atmósfera de glorias y grandezas que hasta ahora hemos respirado, sino que habré de mostraros algunos párrafos cuyas letras chorrean sangre, habré de presentaros un pasado de muertes lágrimas, desolación y ruinas, tintas sombrías que campean en el fondo del cuadro, y removiendo el inmenso hosario de las generaciones que fueron, os enseñaré algunas muestras en las cuales vereis todavía indelebiles las huellas de la ferocidad de nuestros mayores. Parecía señores hasta últimos del pasado siglo que estaban las naciones en competencia sobre cual desplegaría mayor

triumfa, es porque su modo de entender los negocios, su tacto al organizarlos, con productos de ideas eminentemente progresivas y modernas: comprende la esterilidad de la lucha con el coloso, su espíritu se empapa de las mismas ideas; ha visto funcionar aquella complicadísima máquina de engranajes humanos: ha presenciado la regularidad con que palpitan y se mueven todas las secciones de la casa, dirigidas por el talento de un solo hombre, y acaba por enamorarse de él perdidamente, huyéndole temerosa de dejarse vencer como las otras á cada paso que dá Mouret para acercarse á ella. Este consigue por fin que Dionisia vuelva al almacén, y la infeliz muchacha acepta, arrastrada por el hambre de su hermanillo pequeño, por las constantes peticiones del mayor, que la priva de sus ahorros para gastárselos con «esas bribonas», é impulsada también por el amor y la admiración que siente hacia Mouret.

Al mismo tiempo sus tios, los Baudu, van concluyendo de arruinarse: su hija, consumida en la expectativa de un matrimonio que nunca llega á realizarse, anémica y empobrecida de cuerpo, muere al saber que el dependiente de su padre, que es un novio, se ha enredado con una dependienta de casa de Mouret; despues muere también la madre, el paraguero Bourras es víctima de un desahucio que entrega su chivirivil á las colosales especulaciones del gran almacén que á todos los arriquirá, y Dionisia, padeciendo con los dolores de aquellos á quienes ama y de los que la han protegido, sintiendo que cuántas desgracias la rodean son inevitables é injustas, sigue enamorada del hombre, causa de todo aquello, porque sin darse cuenta razonada del por qué, sin ser filósofa, ni saber economía, ni haber hecho estudios de ninguna clase, siente y adivina que Mouret es el símbolo, la personificación de una tendencia progresiva y moderna que en la esfera del comercio vence á los representantes del pasado.

Pero, á pesar de esta admiración este amor y Dionisia no cede, no cae en brazos de Mouret ni aún despues de sentir celos de Henriqueta, su querida, ni siquiera, cuando en una escena bellísima en que ésta pretende humillarla, Mouret desdeñando á la dama deja ver claramente que á quien adora es á la pobre niña, á la obrera venida desde la atmósfera pura del campo para hundirse en los cenagales de París.

A partir de aquí, la situación varia por completo: Mouret piensa en casarse; Dionisia antes exarcebada en el almacén es ahora objeto de las mayores adulaciones, porque todos la suponen amancebada con el amo; su posición mejora de día en día; su cuerpo, menos trabajado por las privaciones y las incertidumbres del mañana, se ha convertido de simpático en seductor; sus atractivos se han trocado en bellezas; el amor ilumina aquellas pupilas antes nubladas por el llanto; la fortaleza de la virtud palpita en todo su ser como un perfume enervante para el hombre que la quiere, y ella entonces pensando que su resistencia de mujer honrada puede interpretarse maliciosamente como cálculo de aventurera, resuelve huir de aquella casa cada vez más potente y de aquel enamorado á quien no tiene fuerzas para resistir.

Mouret, al saber que Dionisia quiere marcharse, despues de largas luchas en que todo ha sido impotente para vencer á la mujer que se defendía de su propio amor como de un gran peligro, la ofrece su mano, y en tanto que Dionisia cae desfallecida en sus brazos, embriagada por un beso muy apretado y muy largo, él, Mouret, el hombre que ha esclavizado á la mujer de París deslumbránjola en sus almacenes con el brillo enloquecedor de las sedas y las tentaciones del lujo, se siente también pre o para siempre entre los brazos débiles de aquella pobre niña que sin doblez, ni cálculo, ni maña, le ha conquistado para siempre por la humildad y la dulzura, mientras en torno de ambos se escucha el ruido de la muchedumbre agolpada á los mostradores en que las gentes dejan su oro como las olas su espuma entre las rocas, alzando el mismo rumor alborotado y confuso de la marea creciente.

Tal es la acción de la novela. Su interés está en los caracteres, su mayor encanto en la verdad, su único defecto en que las descripciones, todas admirablemente hechas, pecan de pesadas como si el autor hubiera querido razonar hasta la saciedad la índole de los personajes, pintando minuciosamente el medio ambiente en que se mueven. A pesar de esto que hará de la última novela de Zola un libro enojoso para muchos, no puede menos de reconocerse el talento extraordinario de un hombre que retrata las cosas y las gentes de su tiempo, siendo fotógrafo de unas y sagaz observador de otras.

Por lo que se refiere á la acción de la novela, sus figuras impresionan hondamente; sus dichas y sus desgracias son las alegrías y las penas de los que nos rodean: en el fondo del libro late ese espíritu de progreso que todo lo avasalla, y á través de las injusticias del oro, sobre los horrores de la lucha por la vida que agitan la sociedad moderna, se presienten las grandes cosas de que está preñado el porvenir.

Jacinto Octavio Picon.

EL LEPANTO.

El navio que ahora llevará este nombre ilustre en los fastos de la España y de la Italia es una de las cuatro gigantes naves construidas por la marina italiana desde 1876, en que comenzó la transformación de su escuadra, del mismo modelo que la «Italia», que ahora se está armando, y de mayor potencia todavía que el «Duilio» y el «Dandolo», que suitan ya los mares. Resuelta su construcción por el entonces ministro Saint Bon y hechos sus planos por el ingeniero Brin, á quien se deben los más bellos buques de la escuadra italiana, se comenzó á fines de 1877, con la circunstancia lisonjera para la industria italiana de ser obra de un astillero privado, el de los hermanos Orlando de Liorna, que en veinte años ha tomado las proporciones de los mejores establecimientos marítimos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos.

El coste del casco del navio, tal como se ha botado al mar y en el cual han trabajado día y noche durante cuatro años más de 900 operarios, se aproxima á cinco millones de francos; pero se elevará á 24 millones de liras, cerca de 400 millones de reales, cuando esté concluido dentro de tres años con sus máquinas poderosísimas de la casa Peun inglesa, de fuerza cada una de 9.000 caballos, que darán á la nave la máxima velocidad de 17 millas por hora, con coraza de acero de un espesor de 40 á 43 centímetros, con cuatro cañones colosales de cien toneladas, que, según la elevación á que se coloquen podrán cañonear una fragata á 55 metros de distancia ó un fuerte á 3.000 metros y á 450 sobre el nivel del mar. Aparte esta poderosa artillería de sus torres, en los flancos llevará otros 11 cañones de cuatro toneladas y media. El «Lepanto» mide una longitud de 124 metros por una anchura de 22 metros y medio, y es por tanto, más grande que el «Inflexible» y el «Monarca», británicos, y que el «Colbart» y el «Dufaure», franceses. La potencia de sus máquinas supera á las del «Italia», y su tamaño mayor que el «Duilio» y «Dandolo».

Es fácil imaginar con qué ansiedad se esperaba la botadura al agua de tan poderosa nave, que no tenía delante de sí una darsena vasta y fácil como la del golfo de Nápoles ó la de Spezia, en que habían sido botadas en otras naciones, sino un espacio restringido y no fácil para tan gigantesca maniobra. A las doce del día 17 de Marzo, los reyes, que salieron el día antes de Roma, y aquella mañana de su castillo de San Rossore, inmediato á Pisa y á Liorna, estaban ya, con el príncipe de Nápoles y los príncipes Amadeo y Tomas, en el magnífico palco que se había alzado en el astillero Orlando, adornado de tapices, flores, trofeos, banderas y gallardetes. Al lado de los reyes, gran número de distinguidas damas y los embajadores de las potencias. En las otras tribunas y en el astillero, una concurrencia inmensa. SS. MM. habrían sido objeto de una ovación inmensa en el tránsito desde la estación de Liorna al astillero, habiendo contribuido á aumentarla un lamentable suceso.

En efecto al entrar la régia carroza en la plaza Alberti, y como damas y pueblo la cubriesen de flores, un trabajador, Angel Rosmani, de unos treinta años, se aproximó á SS. MM., y con ademán frenético empezó á insultar al rey con frases que revelaban su afición en la «Italia irredenta».

La reina Margarita y el príncipe debieron pasar un triste momento, recordando la escena de Pisanante en Nápoles. Pero la emoción duró poco. Preso el Angel, que la prensa italiana dice haber salido pocas semanas antes de una casa de locos, sin que las palabras pasase á los actos, ni sobre su persona se encontrase arma alguna.

La operación tuvo un éxito satisfactorio; el buque avanzó lentamente, pero sin estorbo ni embarazo de ninguna clase.

El obispo de Liorna celebró el santo sacrificio de la misa al pié del coloso de los mares, y despues de la reina Margarita procedió á practicar la ceremonia vulgarmente llamada del bautizo, que según costumbre tradicional se verifica por medio de una botella de vino de Champaña colgada de una cinta. La reina cogió la botella y la arrojó contra la proa del buque, pero no lo hizo con la fuerza suficiente para romperla, por lo que tuvo que repetir la operación, hasta que á la tercera vez se rompió la botella con el choque, y el espumoso líquido humedeció la superficie del buque, con lo cual quedó efectuado el bautizo.

Durante cuarenta minutos de espectáculo grandísimo, se van destruyendo uno tras otro los veintidos inmensos puntales á que está amarrado el gigantesco buque. Apartado el último, se detiene algunos segundos, hasta que al fin se ve entrar al «Lepanto» majestuoso y tranquilo en las aguas del mar. Una aclamación inmensa, inextinguible, que apaga el eco de las salvas, saluda el fausto suceso, mezclándose los vivos á los reyes con los que inspiran el renacimiento del poder naval de la Italia.

Los obreros del arsenal y los marineros de la escuadra, alzan en sus robustos brazos al mayor de los hermanos Orlando, y lo llevan al palco del rey, donde éste despues de felicitarlo con el más vivo entusiasmo, le pone al cuello, con sus propias manos, la cruz de comendador de la Corona de Italia.

Las aclamaciones á los constructores se unen á las que saludan á Saint Bon y á Brin, como regeneradores de la marina italiana.

El espectáculo que entonces ofrecía el bello puerto de Liorna, con todos los buques empavesados, no podía ser más bello, si bien lo sobrepujó durante la noche la iluminación á luz eléctrica de la escuadra, del astillero Orlando, de la catedral y de la ciudad.

Los reyes y príncipes, acompañados de las mismas ovaciones que durante la mañana, y despues de haber colocado en la popa del «Lepanto» la preciosa bandera bordada por las damas de Liorna, dejaron la población á la caída de la tarde, regresando al día siguiente á Roma.

ECOS POLÍTICOS.

De un periódico ilustrado de Barcelona copiamos las siguientes líneas:

«Todos los domingos nos habla en forma apocalíptica el señor Mañé en el «Diario de Barcelona» sobre el rebajamiento de caracteres, las miserias del siglo, el positivismo de los tiempos, suspirando por otros que pasarán y lanzando los anatemas más terribles sobre todo lo presente. Y nadie ha ayudado en esta campaña «terrorífica» propia del milenario, mas al señor Mañé que el famoso «Publico», el de la langosta que llevaba pintada debajo de las alas el «Dies irce»; el que veía en la «Mano Negra» las venganzas de Dios desatadas por los gobiernos liberales el que «plánto cara al mismo Cánovas á quien miraba como un conservador tibio; todo ello para acabar «prosaicamente» aceptando un destino del «odiado gobierno» que nos rige.

Veán nuestros lectores la autoridad, el prestigio de ciertos «predicadores de necios», á quienes enseñándoles una tajada abandonan púlpito, sermon ó Iglesia, sin perjuicio de volver á ella en cuanto se terminen los «primeros comestibles».

Traficantes de creencias, solapados embusteros, farsantes indignos para quienes la religión y la conservaduría no son otras cosa mas que un medio de asegurarse un comedero ó una verdadera «caña de pescar».

Y no es la culpa suya; la cual es del señor Sagasta y de sus ministros, que andan de simpleza en simpleza, viviendo «por vivir» sin una idea que mida una pulgada y sin un pensamiento digno de atención.

Ya tiene el «Correo Catalán» por donde hincarle el diente al «Diario de Barcelona». Tres de sus colaboradores han sido colocados ya por ese gobierno «impío», que sueña en la libertad de cultos, ejerció la tolerancia religiosa, va aunque lentamente hacia el jurado, piensa en restablecer el matrimonio civil, lo cual demuestra de una manera clara y patente que para las altas encarnaciones de la conservaduría de «elite», la política es una cosa y el negocio «es otra».

Y lo que es mas raro y aqulata de una manera mas clara la naturaleza del hecho, es que según parece, el gobierno premia en «Publico» servicios prestados contra los propios conservadores. ¡Así habia de acabar el santurrón que vió el «Dies irce» pintado con las alas de la langosta!.

En tanto la redacción del «Diario de Barcelona» puede enorgullecerse. El gobierno lleva á los mas altos puestos á sus redactores mas preeminentes. Tapa la boca al lloron «Publico» con el gobierno civil de Manila con gran contentamiento de la gente frailuna. Mantiene en el Consejo de Estado al corresponsal A cuya farmacia política contiene mas drogas que su farmacia.... al natural; eleva al Consejo de Instrucción pública al famoso autor de la «gimnasia cristiana». ¿Y dirán luego que

el «Diario de Barcelona» es un periódico de ojerización? Si es así; hay que considerar ciertamente que hay oposiciones productivas.»

Un periódico sevillano, titulado «El Orden», ha celebrado la llegada del señor Romero Robledo á Sevilla, apareciendo con orla de gala.

Harto sabemos que para bromas no hay otros como los andaluces; pero esto ya es una broma superlativa.

Si las gastan así los sevillanos en tiempo de Semana Santa, ¿qué no hubieran hecho con el señor Romero Robledo, si cae por allí en Carnestolendas?

Un suelto de «La Epoca»: «Cuenta «El Globo» que algunos zorillistas de Cádiz se disponen á reconocer y acatar la actual forma de gobierno. Sea muy enhorabuena, y siga el movimiento.»

«¡Siga el movimiento!» ¡Ya no faltan ni las voces que se oyen en las ferias!

Informes de buen origen nos hacen creer que el famoso padre Bocos no se llama así en realidad.

El apellido que usa es un anagrama... El verdadero nombre del rector de Jesús es el de padre Cobos.

Sabemos de varios admiradores suyos, que para hacer tan célebre el anagrama como lo es el apellido original, se proponen fundar un periódico satírico á imágen y semejanza de «El padre Cobos», que se publicó durante el bienio.

Se titulará «El padre Bocos.»

El «Correo Catalan» aplaude al alcalde de Rubí, porque prohibió trabajar el día de Jueves Santo.

El «Correo» es más católico que la Iglesia católica, para la cual es el citado Jueves día laborable.

Y no sabemos que haya ningún mandamiento de Dios ó de la Iglesia que faculte á los alcaldes para arrogarse facultades que la ley no les conceda.

A bien que, para los carlistas, la ley consiste en la arbitrariedad.

Dice «La Fé» que el Padre Bocos, el famoso predicador del Jueves Santo en San Sebastian, fué militar voluntario antes de recibir las órdenes sagradas, y muy valeroso.

Ya se le conoce. Genio y figura hasta la sepultura.

En realidad de verdad, como diría «El siglo Futuro», se necesita valor para hablar como el ex-cabecilla habló desde la cátedra del Espíritu Santo.

Casi tanto como para atacar una trinchera.

Pero el buen Padre debe poseer en igual grado el valor moral y el valor físico.

Palabras de «El Progreso»:

«El señor Martos ha hecho por la izquierda lo que buenamente podía hacer, puesto que le dió su apoyo, hizo ingresar en ella á sus amigos y no ocultó las simpatías que siente por ese partido.»

Comentarios de un periódico conservador:

«El bailío de Altorf, cuando los cantones suizos dependían del Austria, hacia poner sobre una perliga un sombrero para que los ciudadanos lo saludasen como á su propia persona.

El Señor Martos hubiera podido hacer una cosa análoga con la izquierda en vez de enviar á ella sus amigos, que, al cabo, era posible que tuviesen opinión propia.»

El señor Martos—decimos nosotros— ha hecho más que el bailío de Altorf.

Mandar su sombrero á la izquierda hubiera sido muy vulgar...

El señor Martos ha preferido ponerse á la izquierda por montera.

Muestra de la justicia fusionista, dice «La Nueva Prensa»:

Un presbitero ebrio ó demante insulta desde el púlpito á media humanidad, escandalizando á su auditorio y promoviendo un gran escándalo.

Un súbdito italiano pronuncia una palabra de protesta al sentirse herido en sus más íntimos afectos de cristiano y de patriota.

Al primero se le deja para que reciba una amonestación de su prelado que quizás consista en prometerle una canonjía.

Al segundo se le arresta.

Los comentarios puede hacerlos el lector á su gusto.

PALMA 5 DE ABRIL DE 1883.

LOS REPUBLICANOS.

DE LA REAL CASA.

El órgano zorrillista y su asistente federal imaginando haber inventado una frase de fortuna, nos prodigan el dictado con que hemos breido deber adornar el presente artículo á fin de contribuir á la celebridad que vanamente persiguen desde que se han constituido en sociedad cooperativa y no es cosa de dejar de hablar de su graciosa facundia.

Si pudieramos suponérselos capaces de abrigar algún sentimiento noble, pensaríamos que adjudicándonos el diploma sin solicitud de nuestra parte, se proponen—ellos que tan paritos son en la materia—premiar los méritos que ante el país tenemos contraídos; pero, como su único y exclusivo fin es denigrarnos venciendo todo escrúpulo, tomamos su monárquica etiqueta como pasquin que las personassentadas desprecian ó como desahogo inocente del que se empeña en tirar coces contra el aguijón sin curarse del juicio público.

Tomemos pues la frase en el recto sentido que han querido darle los colegas, tan pronto caligados como divorciados, y discurremos sobre ella brevisimos momentos.

¿Es ser republicanos de la Real casa—de los posibilistas hablamos—no perder ocasión de proclamar y afirmar, los ideales contrarios á la monarquía? ¿Lo es no haber sufrido desvanecimientos ni antes ni después de la restauración; haber recomendado y practicado la lucha legal en contra de la embriaguez callejera, de que se hallaban y se hallan poseídos los que nos combaten; haber profetizado al partido federal que fatalmente tenía que descomponerse, y al radical, reformista, ó democrata—progresista, que iría á engrosar las filas de los realistas, unos por que prefieren á la república un cuento mitológico inaceptable en el actual momento histórico, los otros porque impregnados de monarquismo hasta la médula de los huesos posponen la república á la olla del presupuesto? ¿Lo es, ser bastante patriotas para hacer imposibles las revoluciones de encargo ó de amañada conspiración, con el fin de consolidar la paz y el orden de que tan necesitadas se hallan las naciones para el desarrollo de sus intereses? ¿Lo es abandonar la política del pesimista retraimiento, la que solo piensa en derribar y hacer una crisis cada veinticuatro horas, para evitar una nueva caída que nos arroje en brazos de los conservadores de Cánovas: primero, de Moyano después, y ¡quién sabe! si de Pidal á la postre? ¿Es ser republicano de la Real casa, ser benévolo con un gobierno que se inclina del lado de la libertad, censurarle cuando de ella se aparta y no escatimarle el aplauso cuando propone reformas que aunque incompletas nos acercan al régimen democrático? ¿Hemos de ser tan estúpidos como los progresistas y los federales que escribieron en sus respectivas banderas el suicida, el turbulento, el incomprensible *Todo ó nada?* ¿Hemos de rechazar inteligencias dignas y honradas para conseguir el bien común cuando á nuestro frente y combatiéndonos con toda clase de armas hállase una masa abigarrada, heterogénea, incompatible, compuesta de rotazos monárquicos, federales, fronterizos y anfibios, impotentes para cimentar nada sólido, ni estable, ni serio?

Nosotros entendemos que si hay republicanos de la real casa, no somos nosotros que trabajamos por la república posible, sino los que á la sombra de una república mentira que se ladea cuando conviene y se engancha ó reengancha en el ejército borbónico ó alarma al país con tanta independencia y tanto autonomismo y tanto canton, hacen la monarquía necesaria.

Con nuestra actitud se prepara la verdadera evolución: con la de los federales y radicales se aconseja indirectamente á todos los adversarios de la república la mayor unión para resistir la corriente demagógica que ellos representan y que nace en la coalición y terminaría en el caos.

En el campo donde se hace aborrecible la república é indispensable el trono, es donde se encuentran los republicanos de la real casa: sépanlo los que proclaman la forma de gobierno á que aspiramos nos combaten de una manera desleal é indigno.

TEATRO CIRCO.

Un lleno como el de ayer noche, hacia tiempo que no lo habíamos visto en el Circo; era el primer día de la temporada en que la empresa podía darse por satisfecha y, tanto como la empresa, quedó complacido el numeroso público.

El recuerdo de la interpretación de *Favorita* en el año último, tan afortunada por parte del tenor, como desgraciada por la de la *soprano*: el ser el mismo tenor, es decir, la parte afortunada la que ayer debía cantar y estar sustituida la *soprano*, que no tuvo la suerte de gustar por una artista nueva y que llegaba á nosotros precedida de gran fama, fué lo que hizo interesante la función de ayer y lo que hizo que el tendido estuviese aletado.

En los paleos y butacas no era la concurrencia mas que regular.

Como no tenemos espacio ni tiempo, nos abstendremos de hacer una revista de la función de ayer y nos limitaremos á decir: que la Sra. Aymeri, que ayer debutó es una artista de conciencia y que sabe lo que se hace; tiene corazón y canta con mucho gusto y sentimiento. El público la prodigó con justicia atronadores y repetidos aplausos. Nosotros felicitamos á la artista por su triunfo y á la empresa por su adquisición.

El Sr. Massanet es el mismo afortunado artista en la *Favorita* de que hemos hablado al principio de estas líneas. El público con sus salvas de palmadas le probó ayer, una vez más el cariño que le tiene.

El barítono Sr. Aragoni, es un joven que promete, á quien le oye con gusto y le aplaude con justicia.

El bajo Sr. Giordani, si bien es la parte flaca de la compañía, pudo ayer ser oído.

En cuanto á la orquesta y coros, no nos cabe duda alguna de que, si en el Código se señalasen penas a los que lo hiciesen mal, serian condenados á cadena perpétua, si estuviese abolida la pena de muerte.

Hemos tenido el gusto de leer el Discurso pronunciado por nuestro particular amigo D. Jerónimo Pou, alférez del Regimiento de Galicia en los certámenes celebrados en Zaragoza en Noviembre de 1882.

Por tratarse de un paisano nuestro, hemos creído oportuno dar á conocer dicho notable documento por lo que empezamos á publicarlo hoy en nuestro folletín, en la seguridad de que nos lo agradecerán nuestros lectores.

Ayer tuvimos el gusto de oír una verdadera notabilidad. Aunque de ella se hayan ocupado ya algunos periódicos merece que nosotros la demos á conocer también. Se trata de un ventrílocuo que imita á la perfección de una infinidad de sonidos. El roce de una sierra, el de un escoplo, el que se produce al afilar un cuchillo, lo mismo que el canto de varios animales. También produce voces lejanas y misteriosas.

Este sujeto, natural de Cataluña es soldado del Regimiento de Filipinas y se llama Francisco Alsina Vicente. Merece ser oído, seguros, como estamos, de que sus oyentes le aplaudirán en cualquier parte.

Hoy hemos visto que empezaba á limpiarse el surtidor del jardín de Isabel II y á practicarse algunos arreglos en aquel sitio público.

Los géneros salvados del incendio que ocurrió en la tienda del Sr. Estrada se venden con notable baratura en una inmediata, situada también en la plazuela de las Copiñas.

Ha sido de nuevo rebajado el precio de entrada al espectáculo ó exposición de figuras de cera de la plaza del Mercado, la cual se dice que continuará solo hasta el domingo.

Cuando dijimos que había de hacerse baratura...

En la segunda representación de la *Favorita* que se dará esta noche en el Teatro-circo se estrenará una decoración hecha expresamente por el inteligente pintor escenógrafo Sr. Llorens.

Parece que se ha dispuesto que dos serenos del arrabal de Sta. Catalina lleguen al caserío del Terreno y algunas parejas de la Guardia-civil recorran también

el lugar para evitar las raterías que últimamente se ha llevado á cabo.

Ayer un hombre que pasaba por la calle de Campo-santo llevando un perro de muestra, otros dos de presa que por allí transitaran se echaron sobre el infeliz can causándole graves heridas. El dueño ha reclamado la correspondiente indemnización.

La Guardia municipal ha metido estos últimos días, en Capuchinos á un número considerable de chiquillos que estaban controviniendo las ordenanzas municipales y molestaban á los transeúntes. Duro con ellos.

También cogió *infraganti* en la calle de Camaró á varias mujeres y mujercillas que habían armado un escándalo mayúsculo. La autoridad municipal las ha impuesto el conveniente correctivo.

Creanos *El Demócrata*; no obra bien con nosotros desde que vuelve á ser su propietario D. Gabriel Castellá.

En sus primeros números ya quiso atacarnos, estamos seguros que fué mas con la idea de halagar al *Comercio* con su conducta que por deseo de mortificarnos. Siga en bien hora dudando de nuestro republicanismo, llámonos inconsecuentes, que harto seguros estamos de que su conciencia le dice lo contrario.

¿No nos fuera fácil á nosotros patentizar la inconsecuencia de los hombres del *Demócrata*, hablar de su vida oficial, de sus fieros ataques á los federales, de tantas cosas que podrían mortificarle? Es justo que porque no queremos ser amigos de ciertos hombres del *Comercio*, que son funestos para su partido y que tan desventajosamente juzga el país, no pierda ocasión *El Demócrata* de herirnos? Cree que nos hace perder algo en la opinión pública con sus ataques? Si creemos sincera y lealmente que no debemos combatir al Gobierno hoy, mientras siga una política liberal, ¿es digno que por profesar este principio, por seguir esta conducta, se nos diga cuanto se nos dice? Porque no se han de respetar las intenciones honradas y se ha de creer siempre que el ruin interés deba ser el móvil de nuestras acciones?

¿No tenemos abierto el campo de la monarquía para ir á él, imitando á los hombres importantes del *Demócrata*? No cree nuestro colega que hubiéramos sido recibidos con los brazos abiertos?

Reflexione *El Demócrata* todo esto, y verá como el odio contra nosotros le ciega, y como la interesada mira de concertarse con los federales de cierta estofa, le tiene vendados los ojos y perturbada la inteligencia.

Nosotros hemos de seguir la senda que desde el principio de nuestra publicación recorremos. Crea el colega que no nos hemos desviado del camino todavía, y haga justicia á tan digna conducta, que de desear fuera que para el bien de la libertad tuviese muchos imitadores.

CORREO.

Lon Ires, 31 (recibido el 1.º)

La policia tiene los hilos de una vasta conspiracion fraguada en el norte de Inglaterra, habiendo conseguido evitar una terrible voladura por medio de la dinamita, proyectada para la noche última.

San Petersburgo, 31 (recibido el 1.º)

Ha sido sorprendida una imprenta clandestina en esta ciudad, prendiéndose al mismo tiempo á varios nihilistas, los cuales han opuesto desesperada resistencia á la policia.

Lisboa, 1.º

Las Cortes portuguesas prorrogarán sus sesiones hasta el 2 de mayo, en cuya época la familia real saldrá para Madrid.

Constantinopla, 1.º

En la sesion verificada ayer por los representantes de las potencias sobre la cuestion del Líbano, la Puerta designó á Bibd'a bajá, como gobernador de aquella comarca.

Los embajadores de Francia, Australia y Alemania y el encargado de Negocios de Italia, declararon su adhesión á este nombramiento.

Los representantes de Rusia é Inglaterra se limitaron á tomar acta de la comunicacion, reservándose manifestar su opinion

mientras no reciban instrucciones de sus respectivos gobiernos.

Coruña, 1.º

A las siete menos cuarto de la mañana de hoy domingo, ha llegado sin novedad á este puerto el vapor-correo «Santander» —Fabra.

Paris, 31.

Aertura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 00.

Suez, 32.

Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo «Valencia», y continúa su viaje sin novedad.

Londres, 21.

Segun indican varios periódicos, la a lanza de que habló el ministro italiano, Sr. Mancini, en su último discurso consistió principalmente en un acuerdo entre Italia, Austria y Alemania para procurar estrechar las relaciones con Francia; pero sostenerse mutuamente si esta potencia tratase de atacar á cualquiera de las tres naciones aliadas.

Paris, 31.

En Monceau les Mines, los anarquistas han cometido hoy un nuevo atentado contra uno de los capataces de las minas de carbon de piedra.

De algunos dias á esta parte venia éste recibiendo anónimos amenazándole de muerte.

Esta mañana se produjo en la puerta de su casa una espantosa explosion que rompió todos los cristales, destruyendo todos los tabiques del cuarto bajo.

Reconocida la causa resultó proceder de un cartucho de dinamita colocado debajo de la puerta de la calle.

Afortunadamente, las nueve personas que constituyen la familia del honrado capataz, se hallaban en el piso principal de la casa, y gracias á esta circunstancia, no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal.

No se ha confirmado la salida del duque de Aumale para Sicilia.

El jueves próximo el Consejo de Estado tomará un acuerdo acerca de los cinco prelados franceses que publicaron sin autorizacion del gobierno pastorales contra algunos manuales para las escuelas primarias.—«Fabra.»

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES.

Cartas detenidas en esta Administracion por falta de franqueo desde el día 16 de Marzo hasta el de la fecha inclusive.

Núm. 40, Rafael Pons, Barcelona.—41, José Meca, Cartagena.—42, Bartolomé Ferrando, Montuiri.—43, Jaime Mateu, Barcelona.

Palma 2 Abril de 1883.—El Administrador pral., Enrique Fajarnés.

TEATRO-CIRCO BALEAR.

Para esta noche segunda representación de *La Favorita*, se estrenará una decoración para el cuarto acto de dicha ópera ha pintado el reputado artista señor Llorens.

Telegramas Particulares.

Madrid 4 á las 5 36 t.

(Recibido á las 8 58 n.)

«El Imparcial» cree que el general Martínez Campos irá á Cuba, reemplazándole el general Castillo.

Ha sido preso Philippot siendo acusado de falsificación.

Ha habido una nueva explosion producida con dinamita en Francia sin que ocurriese ninguna desgracia.

4 p interior: 64.90.

Exterior: 64.60.

Amortizab e: 76.45.

Madrid 4 á las 6 16 t.

El Sr. Conde de Parsent ha padido en el Congreso el expediente declarando de tercer orden la capital de las Baleares.

El Sr. Gullon le ha contestado que dicho asunto corresponde al Ministerio de Hacienda.

MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica a Mallorca por Alfredo Mirel-Fatio traducida por Joaquín Flot y Bauza.
Se vende a cuatro reales ejemplar en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

5—Jovellanos—5

Biblioteca Musical.

Se han recibido unos magníficos Pianos y Armoniums de una de las mas acreditadas fabricas Españolas.

Gran surtido de fantasías para piano de las mas modernas, entre ellas varias sobre motivos de la popular cuanto bonita zarzuela «La Tempestad».

Buen repertorio de romanzas para canto y piano, algunas en catalán y entre estas «La Rosa Marcida» música del maestro Caudi y letra del laureado poeta D. Jacinto Verdaquer.

En la misma Biblioteca se encontrará bujías estereógrafas de todas clases y dimensiones, pantallas, asandelas y demás enseñanzas para pianos.

5—Jovellanos—5

AGENCIA MINERO-METALURGICA

CREADA PARA LA EXPOSICION NACIONAL DE 1883
2, Valverde, 2.

Se admiten muestras de mineral de toda clase; se admiten productos de las artes metalúrgicas, cerámica y de cristalería, con destino a la Exposición que ha de celebrarse en el palacio que se está construyendo en el Retiro, cuyas muestras y objetos habrán de remitirse por los interesados con porte pagado, obligándose además a satisfacer los gastos que ocasiona su instalación, conservación, recogida y su devolución con los diplomas y premios que obtengan.

Esta Agencia tendrá intérpretes y personal con distintivo, y desde 1.º de Abril publicará un periódico semanal, crónica de la Exposición, órgano oficial de los intereses de la Agencia.

Además de la representación, admite también comisiones para la compra venta de minas y minerales, escoriales, escombreras, terreros, formación de sociedades minero metalúrgicas, fabricas de beneficio, fabricas de liza y venta de kaolin.

Responderá la Agencia de toda operación en que intervenga, poniendo de manifiesto los informes facultativos, títulos de propiedad, certificaciones y cuantos documentos sean necesarios, sin los cuales, no se admite la Comisión.

Dirección para la correspondencia: Señor Director de la Agencia Minero Metalúrgica, Valverde, 2, Madrid.

Compañía Catalana

DE VAPORES TRASATLÁNTICOS.
Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes, para Puerto Rico y Habana. Saldrá para dichos puntos el 15 de Abril, el vapor

JOSÉ BARÓ.

Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta a Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañía.

Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que puede embarcarse en esta hasta el día 10 inclusive.

Se despacha en Palma, Plaza Copiñas, número 5, entresuelo.

Nodriza.

Una de 22 años y la leche de 10 meses desearia encontrar criatura para criar en Selva. Darán razon en el horno de la Vileta.

Dinero á préstamo.

Calle de los Hostales, 24—2.º informarán.
Horas de despacho, por las mañanas de 7 á 9, por las tardes de 3 á 6.

Se alquila la casa botiga número 19, de la calle de Berard. Al mudarse 3 informarán.

EL ALGARROBO

y SU CULTIVO EN MALLORCA por D. José Rullan presbitero con adiciones y notas de D. Pedro Estelrich.
Folleto en 4.º menor de cerca de 100 páginas. Se vende á 1 peseta en las principales librerías de esta Capital.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifiquen la sangre é impidan el desarrollo de una enfermedad poligraica.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la curación de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despierta sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del oído, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento de la Farmacia del Profesor Holloway, 583, Oxford-street, Londres.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí, 2.

Savia de Pino.

Para la curación de las enfermedades del Pecho, Asma, Tisis, Tos, Bronquitis, Opresion, Coqueluche é Irritaciones de garganta, por medio del Jarabe, Pildoras y Pastillas de legítima savia de pino concentrada por Morey.

La Medicación Fosfórea por Morey.

Contra el Linfatismo, Consuncion, Enflaquecimiento y contra toda clase de debilidades del organismo y enfermedades nerviosas; muy recomendado para facilitar la dentición, é impide á los niños que se encorven sus piernas, si lo toman durante la lactancia y muy útil para las mugeres en estado de preñez. Reinwiller ha obtenido muchas curaciones de Bronquitis crónica y Tisis pulmonar. Enterarse del prospecto que acompaña cada frasco.

Vino de Quina Ferruginoso.

Es el mejor Tónico reconstituyente. Numerosas curaciones en casos de Anémia y Clorosis, Leucorreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre; aumenta el apetito y da fuerza y vigor.

Tópico Español, Morey.

Medicamento para Veterinaria, Epistáptico, Resolutivo y Fúndente, reemplaza al Fuego, obra á las dos horas y no perjudica el bulbo piloso.

Depósito general, Muro, Farmacia del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Hatina 34 y 36, y en las principales farmacias de las Baleares.

NOTA. Cada frasco lleva la firma Juan Morey y va acompañado de una instrucción.

Singer.

INTERESANTE.

La Compañía Fabril «Singer» de Nueva York, deseosa de corresponder al creciente favor que el publico en general dispensa á sus inmejorables máquinas para coser «Singer» legítimas, ha ordenado á todas sus casas, que en lo sucesivo acompañen á las máquinas familia é intermedia, además de las 16 piezas que anteriormente se daban, 8 más, á saber:

- 3 dobladillos de diferentes anchos.
- 1 ribeteador de biseras.
- 1 pie para los mismos.
- 1 pieza para sobrecargar costuras.
- 1 acolchador.
- 1 marcador de pliegues.

Todos los modelos de nuestras máquinas á

10 reales semanales,

sin adelanto ni aumento alguno.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio y sin limite.

Sucursal en Palma.

4, JAIME II, NUM. 4.

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

- Una cartera de sobremesa.
- Una remilla papel.
- Una caja sobres.
- Una barra laere.
- Un portaplumas.
- Una docena plumas.
- Un lapicero.
- Un juego naipes.
- Un id. carpetas.
- Un juguete para niños.
- Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

PRENSAS Y COPIADORES.

Les hay para vender en la imprenta de este periódico.

DICCIONARI mallorquí-Castella

Ordenat en vista de tots els qui's han publicat fins es dia d' avuy, considerablement aumentat ab totas sas veus d' us modern y antic que no's troban en ningun d' ells: contenguent sas paraulas mes usuals de sa lengua catalana, valencianas y antigua llemosina: totas sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivissa; sas de ciencias, arts, oficis, professione, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de sa castella, admesas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acepciones, significat y correspondencia castellana.

A pesar de sa bondat de s' edició y dels grans gastos que ocasiona, y á fi de que se classe ménez acomodada puga poseir un libre de tanta utilitat, es preu de cada entrega será tan sols de 3 cuartillos de real en tota España.

PUNTS DE SUSCRIPCIÓN.

Palma.—A sa librería d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, devant sa Diputació provincial, ahont se dirigiran sas peticions y reclamacions.

VIAJE Á CETTE

POR EL VAPOR

SANTUERI.

Es el vapor caldrá del puerto de Palma para Cette del 16 al 20 del corriente Abril. Admite carga y pasajeros y se despacha en la calle de San Jaime, número 31, principal.

Barbero

Se necesita uno calle del Sindicato, número 115.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Guillermo Abad.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en las Capuchinas, dedicadas á la Divina Pastora.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 4.

De Alicante y Ibiza en 14 horas vapor Union, de 518 ton., cap. D. Juan Bosch, con 22 mar., 56 pas. balija y efectos.

De Barcelona en 3 dias pailebot joven Luis, de 62 ton., pat. Juan Coll, con 5 mar., y efectos.

De Marsella en 3 dias bergantin goleta Catalina, de 180 ton., cap. D. Guillermo Bosch, con 9 mar., y efectos.

DESPACHADAS.

Para Barcelona vapor Lulio, de 688 ton., cap. D. Juan Mas, con 22 mar., 130 pas. balija y efectos.

Para Argel balandra Rebelde, de 50 t., pat. Miguel Reca, con 6 mar., 1 pas. y efectos.

Para Sevilla pailebot Catalina, de 61 ton., cap. D. Guillermo Alemañy, con 4 mar., cebada y otros.

CREDITO BALEAR.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca la General de accionistas á reunion extraordinaria, que se celebrará en el salon de juntas de su domicilio á las 11 de la mañana del día 6 de Mayo próximo, á fin de autorizar, si lo estima conveniente, á dicha Junta de Gobierno:

1.º Para elevar el capital social hasta 20.000.000 de pesetas; en la ocasion y con las condiciones que considere conveniente, emitiendo las acciones á un tipo que no sea menor que á la par, sin perjuicio de aumentar dicho capital siempre que lo crea útil á los intereses de la Sociedad.

2.º Para hacer en los Estatutos las modificaciones que juzque acertadas para la buena administracion de la misma.

Y 3.º Para tratar, acordar y llevar á efecto, cuando la conceptue oportuna, la union al Crédito Balear de otras Sociedades de Crédito ó industriales, bajo las condiciones que considere mas convenientes y equitativas.

La lista de los señores accionistas se hallará espuesta en la Secretaria; y los que deban representar á otros, se servirán tener en cuenta que las cartas de representacion, solo se admitiran hasta una hora antes de la señalada para celebrar la Junta. Palma 5 Abril de 1883.—Por el Crédito Balear.—El Vocal de Turno, Antonio M.ª Sbert.

BANCO DE LAS BALEARES.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, se reunirá la General en sesion extraordinaria el día 29 de este mes, á las 11 de su mañana en el domicilio de la Sociedad á fin de conceder autorizacion á la misma Junta de Gobierno, si lo estima conveniente, para tratar, acordar y llevar á efecto, cuando lo crea oportuno, la union ó fusion de esta Sociedad con otra ó otras de la misma clase, domiciliadas en esta Capital bajo las condiciones que considere mas ventajosas.

A tenor de lo que prescribe el artículo 23 de los Estatutos los tenedores de acciones deberán depositar en la Caja de la Sociedad las que les den derecho de asistencia antes del día 27 del actual, recibiendo al mismo tiempo que un recibo de las mismas, la correspondiente credencial de entrada.

Los que deseen autorizar á otros accionistas deberán presentar antes del día 29 sus poderes ó cartas de representacion.

Palma 5 Abril de 1883.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Tomás Forteza.

JARABE DE YODO SOLUBLE

DE AUSIRÓ Y SOLER FARMACÉUTICO.

ESCRÓFULAS, DEBILIDAD GENERAL RECONSTITUYENTE ASOCIADO AL HIERRO Y LOS FOSFATOS.

Depósito en Palma, Centro Farmacéutico, en Sóller farmacia de Estades, á 6 reales frasco. Al por mayor descuento á los señores Farmacéuticos. 31

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.